

corta duración, al mismo tiempo que las vibraciones de las alas producen un fuerte ruido.

Los huevos generalmente en número de 5 son de cáscara pulida y de un color rojizo púrpura o vináceo. El nido consiste también en una simple depresión del suelo, que el ave forma escarbando la tierra y cubriéndolo con algunos pastitos.

El macho ayuda también a la hembra en la tarea de incubar los huevos, y los pichones ya pueden a los pocos días procurarse por sí solos el alimento.

3. *Calopezus elegans* (Orb. et I. Geoffr.) Martineta, o perdiz cope-toma. Su distribución se extiende desde el sur del Chubut hasta las provincias de Mendoza, San Luis, San Juan, Córdoba, Gobernación de Río Negro y de la Pampa y sur y oeste de la provincia de Buenos Aires.

En la región andina hasta Tucumán está representada por una forma parecida (*Calopezus elegans intermedius* Dabbene y Lillo) y en las llanuras del este de la provincia de Tucumán y en la de Santiago del Estero por la forma *C. elegans formosus* Lillo. Esta perdiz habita exclusivamente la República Argentina.

Por sus caracteres anatómicos y especialmente por la estructura del canal intestinal, esta ave se distingue de todas las demás. Habita de preferencia los lugares elevados en la meseta patagónica y aparentemente no necesita el agua, pues se la encuentra en lugares en donde el terreno es completamente seco y en donde falta el agua.

A diferencia de las dos especies anteriores, la martineta es gregaria y suele andar en bandaditas desde una media docena de individuos hasta 20 ó más. Vuela muy raramente y sólo cuando está obligada, prefiriendo correr para escapar cuando es molestada.

Al principio de Octubre empieza a nidificar. El nido de la misma forma que el de las otras especies está siempre situado entre algunas matas aisladas, y contiene de 12 a 16 huevos elípticos, lustrosos y de un verde oscuro. Es probable, dice Hudson, que más de una hembra ponga los huevos en un mismo nido.

En la Gobernación de Santa Cruz, Patagonia, existe otra perdiz de coloración algo parecida a la martineta (*Tinamotis Igoufi* Oust.), la que reemplaza a ésta en la Patagonia Austral.

Todas estas aves, representan una fuente de riqueza por el valor de su carne, y para las especies cuyo número va disminuyendo, convendría para la reproducción, destinar lugares especiales o reservas.

R. D.

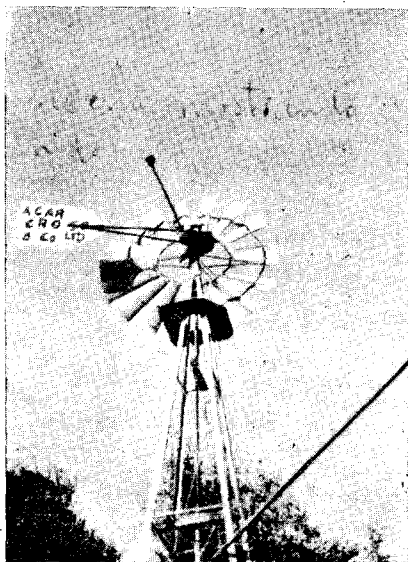
EXTRAÑA UBICACION DE UN NIDO DE HORNERO

Visitando en esta primavera el establecimiento rural que los señores Pagella Hermanos poseen en el partido de Junín, pude observar un curioso caso de nidificación de hornero, bastante raro si se tiene en cuenta las condiciones en que se hallaba instalado. En la estructura del timón o velleta, de un molino a viento que funciona en el referido establecimiento, una pareja de estas avecillas construyó su vivienda, sin que aparentemente fuera obstáculo la constante movilidad de la rueda, ni el cambiar de rum-

bo del timón, que sin interrupción estuvieron en actividad durante el período de construcción del nido, pues el molino debía proveer de agua incesantemente a un gran tanque australiano.

Habiéndoseme sugerido la conveniencia de tomar una fotografía directa del molino, mostrando el nido construido, fuí en Diciembre del año pasado al establecimiento y constaté con sentimiento que había desaparecido. El señor Pagella y varios peones me informaron que dos o tres días antes se hallaba en su lugar, pero abandonado por los horneros, siendo reemplazados por otros pájaros, a raíz de una lucha con éstos.

Poco después pude saber que el mecánico ignorando el interés que despertaba la ubicación del nido, lo había derribado en circunstancias en que accitaba los engranajes de la rueda.



El molino de referencia tiene una altura de 12 metros, y el diámetro de la rueda es de 3.60 metros. Las varillas que sirven de sostén a la cola son de hierro ángulo (L), de 7 cm. de lado, formando un armazón triangular mediante un pivot que se apoya en el carter de los engranajes. Es sobre la varilla superior, en la proximidad de la caja de engranajes que los horneros construyeron el nido.

En el momento que tomaba una fotografía del molino fuí informado que en otro de los establecimientos de los señores Pagella Hnos., se encontraba un nido de hornero en casi idéntica ubicación, y construido sobre un molino de análogas características. Más afortunado esta vez, pude obtener una fotografía del nido (también deshabitado) en las mejores condiciones que fué posible conseguirlo.

Comentando la feliz casualidad que me permitió hallar el nuevo nido, un peón encargado del cuidado de los molinos, me informó que en varias ocasiones había visto horneros nidificar en el mismo lugar antes expresado.

El mismo día, el mecánico armador de molinos Juan Castro me manifestó que en los establecimientos «Caseros» y «Maipú» había observado dos casos semejantes, y al día siguiente de esta conversación me hizo co-

municar que en la estancia del señor Ladoux podía verse un nido instalado en la cola de un molino.

En el curso de estas investigaciones pude darme cuenta de la muy difundida creencia popular de que el hornero observa el descanso hebdomadario, el domingo, según unos, y el sábado para la mayoría.

Como resultado de las observaciones y datos recogidos con motivo de esta información, hay lugar para suponer, que en los casos de nidificación señalados, esas aves han construido su vivienda, sin preocuparse de la orientación de la abertura de acceso ya que la menor corriente de aire hacía variar el rumbo de las mismas, tanto durante la construcción, como después de habitado el nido.

FRANCISCO BASTERREIX.

MOVIMIENTO SOCIAL

Nuevos miembros activos.—Desde la publicación de la entrega última se aceptaron los siguientes:

Capital.—Señorita Matilde E. Baurín, José Belloto, señorita Yolanda B. Bernabó, Juan A. Casal, señorita Angela Chiarelli, doctor Andrés Copello, doctor Julio Fernández, Juan Franchi, Tristán M. González, Luis H. Irigoyen, señorita Clotilde C. Molle, Eduardo Obejero Urquiza, señorita Rosina Rovere y Oddino, Andrés M. Wilson.

Interior.—Julián L. Acosta, Basail (Chaco); doctor Max Biraben, La Plata; J. B. Hinchliff, Sancti Spiritu (F. C. C. A.); Guy Keen, Río Ceballos (Córdoba); Rodolfo Maldonado Bruzzone, La Plata; Rev. Cyril Moore, Concordia (E. Ríos); Rev. Francisco Pommerin, Villa Calzada (F. C. S.); René E. Schiele, San Agustín (Córdoba); Andrés S. Wilson, Venado Tuerto (Santa Fe).

Exterior.—Coronel Des. Dobrée, Montevideo.

Instituciones.—Biblioteca Popular, Azul (F. C. S.); Museo de La Plata.

Nuestra lámina en colores.—Va incluida en esta entrega la primera lámina en colores que publica EL HORNERO, obsequio de nuestro estimado consocio señor Stewart Shipton. Representa una nueva especie de mixto (*Pseudosicalis stewarti*), y una nueva subespecie de cachirla (*Notiucorys bogotensis Shiptoni*), del noroeste argentino, ambas dedicadas al señor Shipton, por el conocido ornitólogo M. Ch. Chubb. Como puede verse, es autor de la artística acuarela el hábil pintor especialista en aves del Museo de Londres H. Grönwald. En cuanto a la impresión de la lámina ha sido ejecutada también en Londres, en los talleres de la casa Sun y Cia.

Sería superfluo encarecer el mérito de este donativo del señor Shipton y la importancia que reviste para EL HORNERO, cuya dirección se complace en expresar aquí sus más vivos agradecimientos.

Donaciones de aves, nidos y huevos.—Hemos recibido de nuestros consocios: Francisco Basterreix, 1 y 3 huevos, de Vedia (F. C. P.).

Dr. Guido Casale, 1 ave fresca (carpintero), de Chacabuco (F. C. P.).

Alberto Castellanos, 5 cueros de aves diversas, de Córdoba.